

## Partida nº 2

# Smbat Lputian – Gari Kasparov

*Juegos Caucásicos de la Juventud, Tbilisi 1976*  
 Defensa India de Rey, Ataque Sämisch (E80)

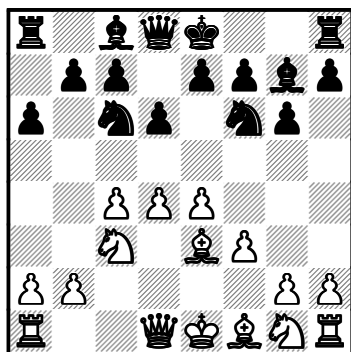
- |    |     |       |
|----|-----|-------|
| 1. | d4  | ♞f6   |
| 2. | c4  | g6    |
| 3. | ♞c3 | ♙g7   |
| 4. | e4  | d6    |
| 5. | f3  | ♞c6!? |

Un orden de jugadas provocador y poco ortodoxo. Hasta comienzos de los ochenta del siglo pasado, Kasparov solía combatir el Ataque Sämisch con el sistema ...♞c6. Más tarde, se fue pasando gradualmente a la línea clásica 5...0-0 6.♙e3 e5. Véanse también las partidas Timman – Kasparov, Reykiavik 1988, y Shirov – Kasparov, Dortmund 1992 (núm. 49 y 67, respectivamente).

- |    |     |     |
|----|-----|-----|
| 6. | ♙e3 | ... |
|----|-----|-----|

Las blancas resisten la tentación y prosiguen tranquilamente su desarrollo. Atacar el caballo, con 6.d5 ♞e5 7.f4, expone al centro blanco y les concede a las negras contrajuego suficiente después de 7...♞ed7 8.♞f3 0-0 9.♙d3 c6 10.0-0 ♞c5 11.♙c2 ♖b6 12.♞h1 ♙g4 13.♙b1 cxd5 14.cxd5 ♞ac8 15.♙e3 ♖b4!, Yusupov – Spassky, Linares 1983.

- |    |     |    |
|----|-----|----|
| 6. | ... | a6 |
|----|-----|----|

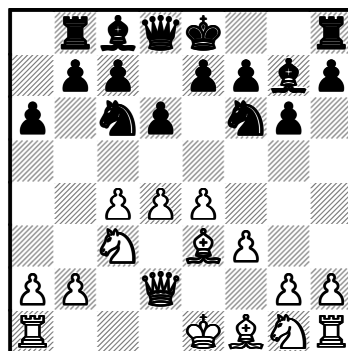


- |    |     |     |
|----|-----|-----|
| 7. | ♞d2 | ... |
|----|-----|-----|

Después de 7.♞ge2, las negras pueden

postergar el enroque con 7...♙b8. La tentativa de explotar esta jugada, con 8.♞c1?! e5 9.d5 ♞d4! 10.♙xd4 exd4 11.♖xd4 0-0 12.♖d2 c5 13.a4 ♞h5, dio a las negras una excelente compensación, debido a su imparable alfil de casillas oscuras, Korchnoi – Kasparov, Leningrado (simultáneas) 1975. La presente partida es una nueva evidencia de que, desde muy joven, Kasparov conocía y podía aplicar de forma creativa los temas típicos de la India de Rey.

- |    |     |     |
|----|-----|-----|
| 7. | ... | ♙b8 |
|----|-----|-----|



- |    |     |     |
|----|-----|-----|
| 8. | ♙b1 | ... |
|----|-----|-----|

Las blancas también difieren el desarrollo de su flanco de rey, considerando que pueden efectuar algunas jugadas más útiles, antes de proceder a la lenta maniobra ♞ge2-c1, cuando se requiera un nuevo movimiento del caballo (♞1e2 ó ♞b3) para desembarazarse del caballo enemigo de "d4". Con la textual, Lputian indica claramente también que no está interesado en una orgía táctica, con enroques opuestos, aunque esto supone una dura prueba para el esquema negro. Kasparov abandonó más tarde todo el sistema, seguramente a causa de 8.♞ge2 0-0 (8...b5 9.cxb5 axb5 10.d5 ♞e5

11. ♖d4 b4 12. ♗cb5 pierde un peón para las negras, y es difícil ver compensación) 9.h4 (véase también la partida nº 68, Kasparov – Loginov, Olimpiada de Manila 1992). Sin embargo, la teoría actual considera que 9...h5!? lleva a una posición confusa.

8. ... 0-0

9. b4 ...

Las blancas prosiguen con la estrategia comentada en la anterior jugada. Esto, sin embargo, permite a Kasparov un juego activo. La jugada principal, 9. ♗ge2, es más prudente y objetivamente mejor. La práctica reciente, tras la continuación lógica, 9...b5 10.cxb5 axb5 11.b4 c5 12.d5 ♗e7 13. ♗g3, ha sido favorable a las blancas, de modo que las negras probablemente deban buscar una mejora en algún turno anterior.

9. ... e5!?

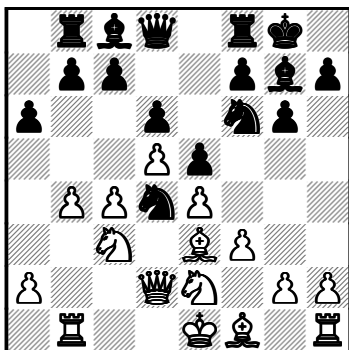
Aunque ésta es una jugada estándar de la India de Rey, Kasparov sólo la realizó después de 25 minutos de reflexión. Sin embargo, invirtió bien su precioso tiempo, y calculó la mayor parte de la secuencia táctica que sigue. Aunque, después de la textual, objetivamente las negras no pueden afirmar que tienen ventaja, psicológicamente resulta muy difícil para las blancas adaptarse al agudo incremento de la tensión.

10. d5 ...

Coherente, pero las blancas podían haber jugado más seguro: 10. ♗ge2!? exd4 11. ♗xd4, y la posición está más o menos igualada.

10. ... ♗d4

11. ♗ge2 ...



Las blancas, con buen criterio, ni siquiera consideran desprenderse de su importante alfil, con 11. ♗xd4? exd4 12. ♗ce2 ♗h5, pues la iniciativa de las negras sería aún más fuerte que en la posición similar mencionada en la nota a la séptima jugada. Pero ¿cómo justifican ahora las negras su concepto?

11. ... c5!

11...♗xe2?! 12. ♗xe2 concede a las blancas una clara iniciativa en el flanco de dama, de modo que el sacrificio de peón no sólo es coherente, sino prácticamente forzado también.

12. dxc6 bxc6!

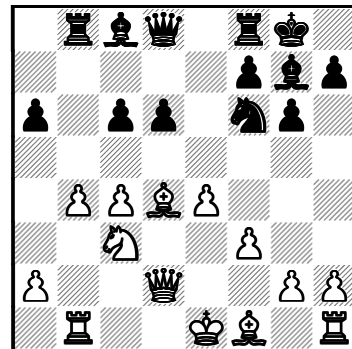
Las blancas quedan mejor después de 12...♗xc6 13. ♗g5.

13. ♗xd4 ...

Obviamente, las blancas no pueden permitir que el caballo permanezca en "d4". Aunque 13. ♗xd4 exd4 14. ♗xd4 gana un tiempo, por el ataque a "c6", las posibilidades tácticas de las negras, tras 14...♗b6, conceden como mínimo compensación.

13. ... exd4

14. ♗xd4 ...



14. ... ♗e8!

Una inteligente jugada preparatoria que mantiene la tensión. Ahora las blancas tienen que considerar tanto ...c5 como ...d5. La inmediata 14...c5?! 15.bxc5 ♗xe4 16.fxex4 ♗h4+ era prematura:

1) La jugada más sólida es 17. ♗d1 ♗xb1+ 18. ♗xb1 ♗xe4 19. ♗xg7 ♗xb1+ 20. ♗c1 ♗g4+ 21. ♗d2 ♗xc1+ (21...♗xa2+? 22. ♗b2) 22. ♗xc1 ♗xg7 23.cxd6 ♗d8 24.c5

♞c8 25.♙xa6 ♜xc5+ 26.♘b2 ♞c6 27.♙b5 ♜xd6 28.♘c3. Tras una serie de jugadas forzadas, las blancas obtienen un peón pasado distante y un mejor final.

2) Para jugadores más aventureros es sugerente 17.♘e2!? ♜xb1 (17...♙g4+ 18.♘d3 ♙xd4 19.♞xb8 ♞xb8 20.♘xd4, y con el caballo que llega a "d5", no hay nada decisivo a la vista) 18.♙xg7 ♘xg7 (tras 18...♙g4+ 19.♘d3 ♞xf1 20.♞xf1 ♘xg7 21.cxd6 ♞xh2 22.♘c2, el rey blanco está seguro) 19.♞d4+ (19.♘xb1 ♞xe4+ 20.♘f2 ♞xb1 21.♞d4+ ♘g8 22.cxd6 ♞e8 es peligroso) 19...♘g8 20.♘xb1 dxc5 21.♞e3 ♞d8 22.♘d2, y de nuevo las blancas, con su pieza extra, deberían poder organizarse gradualmente.

15. ♙e2 ...

Debido a su retraso en el desarrollo, las blancas deben andar con pies de plomo. Aunque la textual no es un error en sí, lo cierto es que lleva agua al molino de las negras. Otras posibilidades eran:

1) Una idea tipo computadora es 15.b5, a lo que las negras deben responder 15...axb5 (15...d5?! 16.cxd5 cxd5 17.♙xf6 ♞xf6 18.♘xd5 ♞xe4+ se refuta con 19.♙e2!) 16.cxb5 d5, y el rey blanco está en peligro. Por ejemplo: 17.♙e2 dxe4 18.♙a7 ♞a5! 19.♙xb8 e3, con ataque devastador.

2) La prudente 15.♙d3!? d5 16.e5 ♘d7 17.f4 f6 permite a las negras recuperar su peón con una posición poco clara.

15. ... ♙c5!

16. ♞bc5 ...

Las blancas juegan con consistencia. 16.♙e3?! cxb4 17.♘d5 ♘xd5 18.♞xd5 ♙e6 les entrega la iniciativa a las negras, que también tendrían una posición satisfactoria en caso de 16.♙xf6 ♙xf6 17.0-0 (17.♘d5 ♙d4 es peligroso para las blancas) 17...cxb4 18.♘d5 a5.

16. ... ♘xe4!!

*Ver diagrama siguiente*

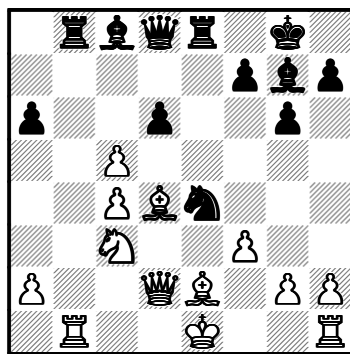
Con este sacrificio, las piezas mayores de Kasparov entran decisivamente en acción.

17. ♞fxe4 ♞h4+

18. ♙g3? ...

Bajo el efecto del shock, Lputian se equi-

voca. Después de la textual, la partida ya no puede salvarse. Veamos las alternativas:



1) 18.♘d1? ♜xb1+ 19.♘xb1 ♞xe4 20.♙xg7 (20.♞d3 ♞xg2! 21.♞g1 ♞xh2, y las blancas no pueden atender a todas las amenazas, como ...♙xd4, ...dxc5 y ...♙f5) 20...♞xb1+ 21.♞c1 ♞xc1+ 22.♘xc1 ♘xg7, seguido de ...dxc5. Convertir en victoria el peón extra es una tarea técnica perfectamente factible para las negras.

2) Es mejor 18.♙f2. Ahora 18...♙xc3 19.♙xh4 ♞xb1+ 20.♘f2 ♙xd2 21.♞xb1 dxc5 22.♞b8 (ó 22.♙d3) conduce a una posición aproximadamente igualada.

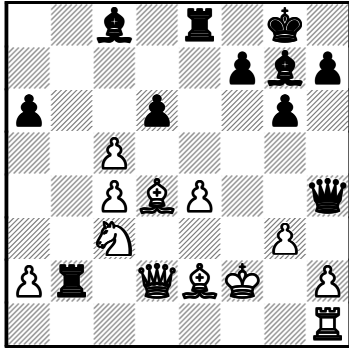
3) Once años después, esta posición volvió a producirse en la práctica, y las blancas optaron por la prudente 18.♘f1 ♜xb1+ 19.♘xb1 ♞xe4 20.♙xg7 ♞xb1+ 21.♞d1 (en caso de 21.♙d1?! ♘g7 22.cxd6 ♞e6 23.♞d4+ ♞f6+ 24.♘g1 ♞b4, se recupera el peón con ventaja) 21...♞f5+ 22.♙f3 ♘xg7 23.cxd6. La posición resultante tiende a las tablas. Por ejemplo: 23...♞e5 (23...♙e6 24.♞d4+ ♘g8 25.♘f2! ♞c2+ 26.♘g3 sólo puede favorecer a las blancas, Quigley – Henry, Open de Chicago 1987) 24.♘f2 (24.g4 es más flojo: 24...♞d8! 25.♞d5 ♞f4) 24...♞e3+ 25.♘g3 h5 26.h4, y las negras no tienen más que jaque perpetuo.

18. ... ♞xb1+

19. ♘f2 ...

Ahora 19.♘xb1? ♞xe4 está fuera de cuestión para las blancas.

19. ... ♞b2!



Las negras mueven una de las dos piezas atacadas con efectos decisivos, dejando a las blancas con calidad menos. Es muy probable que Kasparov viese este recurso cuando efectuó su novena jugada, pues las respuestas blancas son todas muy naturales. Pero no deja de ser una impresionante hazaña, a los 13 años, tal vez sólo comparable a la brillantez de la partida D. Byrne – Fischer, Nueva York 1956.

20. **g**xh4 ...

Forzado, pues 20. ♖xb2? pierde en el acto, por 20... ♗xd4+.

20. ... ♗xd2  
 21. ♗xg7 ♔xg7  
 22. ♔e3 ♗c2  
 23. ♔d3 ♗xc3+!

Como en la primera partida, Kasparov prefiere una clara solución técnica que las caóticas complicaciones que podrían derivarse de la captura cxd6.

24. ♔xc3 **dxc5**

Las pasivas piezas y los peones desperdigados de las blancas hacen que el final sea insostenible, a pesar de una momentánea igualdad material.

25. ♗d3 ♗b7  
 26. ♗e1 ...

La actividad blanca rápidamente llega a punto muerto, en caso de 26. ♗b1 ♗xe4 27. ♗b6 ♗xd3 28. ♔xd3 ♗e6.

26. ... ♗e5!

¡Bloquear y luego destruir!<sup>1</sup> Las negras no se molestan en considerar líneas como 26...f5!? 27.e5 ♗e4 28.♗xe4 ♗xe5 29.♔d3, y primero frenan al peón "e". Ahora, ...f5 es una amenaza real.

27. **a**4 ...

La defensa pasiva, con 27. ♗e2 ♗h5 (es prematuro 27...f5?!: 28.exf5 ♗xe2 29.f6+!) 28.e5 (28. ♗b2 ♗c8) 28...♗c8! es igual de desesperada: las blancas perderán, al menos, un peón y no podrán desprenderse de todas sus debilidades.

27. ... f5  
 28. ♗b1 ♗xe4  
 29. ♗b6 f4!

El peón pasado de Kasparov sigue sencillamente su marcha, mientras que cualquier contrajuego enemigo en el flanco de dama sería demasiado lento.

30. ♗xa6 **f3**

La variante 30...♗xd3 31.♔xd3 f3 es menos convincente, debido a 32. ♗a7+ ♔f6 33. ♗a8.

31. ♗f1 ...

31. ♗a7+ ♔f6 (31...♔h6? 32.♗xe4 ♗xe4 33. ♗f7) 32. ♗xe4 (32. ♗f1 ♗f5 es similar a la partida) 32... ♗xe4 33. ♗a8 ♔e7 34. ♗a7+ ♔e6 35. ♗a8 ♗xh4 36. ♗f8 ♗h3, con victoria más o menos forzada. Después de 37.a5, las negras tienen, entre otras, 37...f2+ 38.♔d2 ♗xh2 39.♔e2 f1 ♖+! 40.♔xf1 ♗a2.

31. ... ♗f5!

Las negras amenazan ...♗e1. El peón "f" es imparable y les costará pieza, como mínimo, a las blancas.

32. ♗a7+ ♔h6  
 33. ♔d2 f2  
 34. ♗e2 ♗g4  
 35. ♗d3 ♗e1  
 36. ♗f7 ♗f5!  
 37. a5 ♗xd3  
 38. ♗xf2 ♗f1!

Las negras fuerzan el cambio de torres, después de lo cual, el alfil frena al peón "a" desde "g2". Las blancas se rindieron.

<sup>1</sup> Alude a Nimzovich, que repite esa consigna en sus libros. N.d.T.

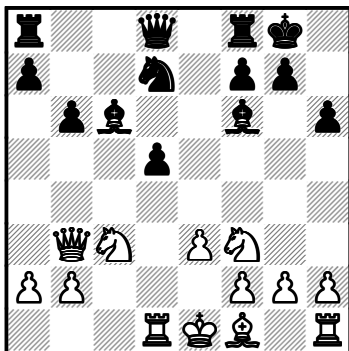


retrasadas en desarrollo y no es fácil recuperar el terreno perdido, ya que tras 15.♙e2 ♘c5 16.♘xc5 bxc5, las negras recobran el peón y mantienen la iniciativa.

2) 13.♘xd5 ♘xc5 14.♘xf6+ ♖xf6 15.♖c3 ♖xc3+ 16.bxc3 ♗a4 también concede buena compensación a las negras, aunque todavía no puede hablarse de ventaja.

3) Coherente, pero arriesgado, es 13.cxb6 ♘c5 14.♖c2 (14.♖b4 ♖d6! 15.a3 a5 16.♖c4 ♖fd8 17.♖a2 ♖xb6 18.♙e2 ♘e6 19.0-0 d4 20.exd4 ♘xd4 21.♘d4 ♙xd4 concede a las negras juego suficiente para sostener su posición, Relange – Goldgewicht, Montpellier 1997) 14...d4! (14...axb6 15.♙e2, y 14...♖xb6 15.♘xd5!? ♙xd5 16.♖xd5 ♖ac8 17.♙c4 es menos apremiante: en ambos casos las blancas conservan su ventaja) 15.♘xd4 (15.exd4 ♙xf3 16.gxf3 ♘e6!? todavía es más peligroso para las blancas) 15...♖xb6. Aunque, objetivamente, la posición dista de estar clara, podemos percibir que Kasparov se sentiría en ella a gusto con negras, pues la pareja de alfiles y la ventaja en desarrollo obligarían a las blancas a andarse con cuidado.

13. ... ♙xc6



14. ♘d4? ...

Sin embargo, esta jugada natural es un grave error. 14.♘xd5 ♘c5 15.♘xf6+ ♖xf6 16.♖c3 ♖xc3+ 17.bxc3 conduce a la posición de la línea 2) de la nota anterior, con la única diferencia de que el alfil negro se encuentra en "c6", en lugar de "b7". Aunque esto es favorable a las blancas, las negras no tienen mo-

tivos de queja después de 17...♙xf3 18.gxf3 ♘a4 19.♖d3 ♖ac8. En lugar de consideraciones posicionales, las blancas deberían preocuparse por su rey sin enrocar, y optar por la cauta 14.♙e2 ♘c5 15.♖a3, con una ligera, pero más o menos duradera ventaja.

14. ... ♙xd4!

Jugado sin prejuicios. En principio, las negras tratan de conservar su alfil de casillas oscuras, pero en esta posición concreta, el tiempo es el factor más importante, y el bloqueo del peón aislado de "d5" sólo es ilusorio.

15. ♖xd4?! ...

Aunque desagradable, el mal menor seguía siendo 15.exd4 ♖g5! 16.g3 ♖fe8+ 17.♙e2. Después de, por ejemplo, 17...♖g4 18.♖c2 ♖h3 19.♗d2, las blancas enrocan de forma artificial y conservan posibilidades defensivas. Por otra parte, en una posición abierta, sus problemas aumentarán rápidamente.

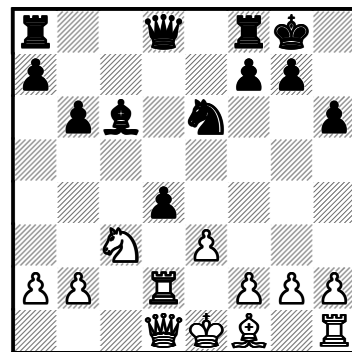
15. ... ♘c5

16. ♖d1 ...

16.♖c2 ♘e6 17.♖d2 d4 18.♘e2 ♖c8 es similar a la partida, y no es menos peligroso.

16. ... ♘e6

17. ♖d2 d4!



Es difícil considerar un sacrificio esta típica ruptura. El rey blanco de "e1" la pide prácticamente a gritos.

18. exd4?! ...

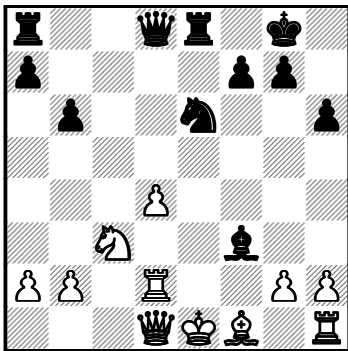
Lo mismo que en la jugada 15, Magerramov abre la posición, a pesar de que hubiera debido mantenerla cerrada. Una mejor alternativa era 18.♘e2 ♖d5 19.b4 (19.exd4

♖fe8!, y las blancas prácticamente no tienen jugada), pero también en este caso estarían claramente mejor las negras. Después de la textual, el ataque es demasiado fuerte.

18. ... ♖e8  
19. f3! ...

Esto es lo mejor. No puede recomendarse otra cosa. 19. ♖g4, con idea de escapar con el rey al flanco de dama, falla, por 19...h5! 20. ♖g3 h4 21. ♖g4 f5, y la dama tiene que regresar de modo ignominioso. Después de la natural 19.d5 ♖f4+ 20. ♗e2 (20. ♖e2 pierde por 20...♗xd5 21. ♖d4 ♖xe2 22. ♗xe2 ♖g5!) 20...♖xg2+ 21. ♖f1 ♗d7!, el caballo es tabú, pues si 22. ♖xg2?, sigue 22...♖g5+ 23. ♖f1 ♗h3+ 24. ♖e1 ♖g2, y las fuerzas blancas están muy mal coordinadas.

19. ... ♗xf3!



Muy enérgico. Curiosamente, es la única forma de conseguir una superioridad clara. 19... ♖h4+? 20.g3 no lleva a ninguna parte, y 19... ♖xd4+? 20. ♖f2 obligaría a las negras a forzar una repetición de jugadas, con 20... ♖g5 21. ♖xd4 ♖ad8 22. ♖xd8 ♖e3+

20. gxf3 ...

20. ♖xf3 ♖g5+ 21. ♖e2 ♖d6! es desesperado para las blancas.

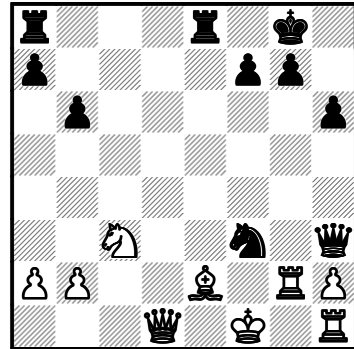
20. ... ♖h4+  
21. ♖f2 ♖xd4+

21... ♖g5+ 22. ♗e2 ♖h3 23. ♖hf1 es confuso.

22. ♗e2 ...

Pierde en el acto, 22. ♖e4? debido a 22... ♖xe4+.

22. ... ♖xf3+  
23. ♖f1 ♖h3+  
24. ♖g2 ...

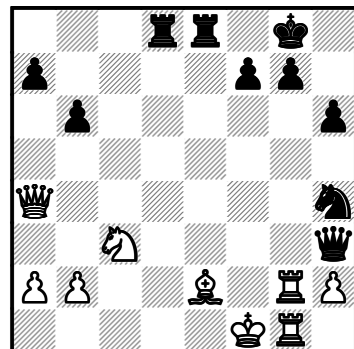


24. ... ♖h4?!

Dado que sólo el error de Magerramov en la jugada 26 le permite a Kasparov rematar la partida, debe cuestionarse también esta jugada negra. Aquí es más convincente 24... ♖ad8! Tras la forzada 25. ♗xf3 ♖xd1+ 26. ♗xd1 ♖e1+ 27. ♖xe1 ♖xg2, los descoordinados efectivos de las blancas no pueden contrarrestar a la móvil dama negra y sus peones.

25. ♖g1 ♖ad8  
26. ♖e1? ...

Tras una serie de jugadas forzadas, las blancas mantienen, instintivamente, la dama cerca de su rey, con lo que dejan escapar su última opción. 26. ♖b3? pierde por 26... ♖xe2 (26... ♖e6 y 26... ♖d3!? son soluciones alternativas) 27. ♖xe2 ♖f5+ 28. ♖e1 ♖f3+. Sin embargo, 26. ♖a4! es mucho más resistente.

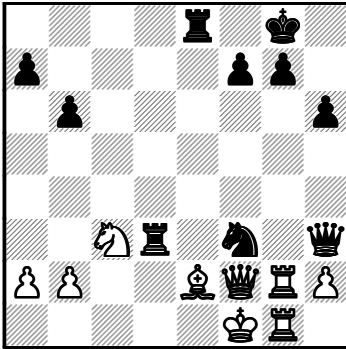


La dama planea sumarse a la defensa por "g4", al tiempo que "toca" la torre de "e8". Ahora, la solución más práctica es 26...♖xg2 (Nikitin recomienda 26...♗f5, pero después de 27.♕e1!? ♖e3 28.♖c2, las defensas siguen resistiendo; 26...♖e6 27.♖g4 ♖f6+ 28.♕e1 ♗xg2+ 29.♖xg2 cambia damas de forma algo prematura) 27.♖xg2 ♖e3. Las negras tienen una pequeña ventaja material y buenas perspectivas de ataque, pero para anotarse el punto se requiere paciencia y técnica.

26. ... ♖d3!  
27. ♖f2 ...

La amenaza era ...♖f3+, y 27.♗d1 ♗f3 28.♖b4 ♖xe2 29.♕xe2 ♗xg1+ conduce al mate.

27. ... ♗f3!



¡Las blancas están en *zugzwang*!  
28. ♖h1 ...

Mover el caballo permitiría un bonito mate, con 28...♖d1+! 29.♕xd1 ♗xh2++. La única otra jugada posible de pieza es 28.♖g3, pero pierde por 28...♗d2+ 29.♕e1 ♖xg3 30.♖xg3 ♗f3+! 31.♕f2 ♗xg1.

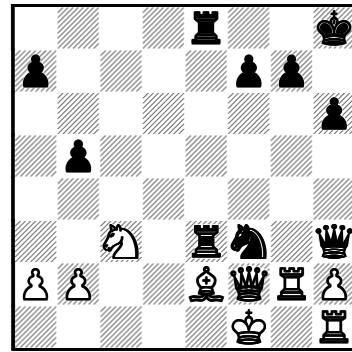
28. ... ♖de3  
29. ♖hg1 ...

Es desesperado para las blancas 29.♖g3 ♗d2+ 30.♕e1 ♖xg3 31.♖xg3 ♖d7.

29. ... ♕h8

Kasparov subraya la indefensión de las blancas, pero 29...♖xc3! 30.bxc3 ♗xh2+ 31.♕e1 ♖xc3+ era un camino más directo hacia la victoria.

30. ♖h1 b5!



Este modesto avance de peón echa abajo las defensas blancas, por lo que éstas se rindieron. Después de 31.a3 a5, la amenaza ...b4, seguido de ...♖xe2 decide la partida.